



INFORME a los PADRES

RP 27:9

La Importancia del Juego

El juego es el “trabajo” del niño. Desafortunadamente, entre la televisión, las computadoras, y las actividades programadas, a los niños les queda muy poco tiempo para hacer su trabajo. Jugar les proporciona oportunidades para aprender y también les da el tiempo necesario para ser niño. El juego también ayuda a los niños a desarrollar la mente y las destrezas motrices y sociales. Los siguientes son algunos consejos para ayudarle a lograr que sus niños jueguen.

Limite la televisión. Los niños pasan demasiado tiempo enfrente de la televisión y la computadora. Limitar el acceso a ellos les animará a participar en otras actividades. Si ellos necesitan o disfrutan de un ambiente bullicioso, encienda la radio. La música animará a sus niños a cantar, bailar, y usar sus imaginaciones.

No se precipite. Igual que los adultos, los niños necesitan tiempo para relajarse y para que sus imaginaciones comiencen a trabajar. Trate de dedicar tiempo para juegos sin estructura y no programados; durante este tiempo sus niños podrán decidir qué, cuándo, y cómo jugar.

Deje que usen la creatividad. Los niños no necesitan los últimos y mejores juguetes. Lo únicos que usted necesita son algunos suministros básicos tales como lápices de color, ropa para disfrazarse, libros, y pelotas. Mantenga en casa algunos materiales “abiertos”—cosas que los niños pueden usar para varios tipos de juegos, desde greda hasta sábanas viejas, bloques de madera, y cajas de cartón.

No crea en las exageraciones publicitarias. Muchos juguetes educacionales promueven beneficios que usted quizás nunca verá. Antes de gastar mucho dinero en juguetes educacionales o electrónicos, solicite algunas recomendaciones del maestro o

director de la escuela de su niño. Aunque aquel globo electrónico se vea bien y contenga muchas opciones, algunos rompecabezas o un equipo de artesanía podría servir más y estar de acuerdo a las necesidades de su niño. Deje que su niño participe en la discusión sobre la compra de juguetes. Usted querrá asegurarse de elegir juguetes con los cuales ellos jugarán de verdad.

Déjelos que corran. Aunque su niño participe en deportes organizados, dedique tiempo cada semana para que él o ella pueda correr y hacer ejercicio. Desde batear hasta columpiarse, las actividades físicas ayudan a los niños a crecer fuertes y gastar energía.



Juegue juegos. Cuando los niños juegan, ellos aprenden lecciones sociales importantes. Los juegos en equipo les enseñan destrezas tales como trabajar juntos, maneras de resolver conflictos, y formar estrategias. Los juegos de tablero enseñan destrezas tales como la importancia de compartir, tomar turnos, y el arte de los compromisos. Jugar juegos también sirve para enseñarle a los niños a

ganar y perder de una forma delicada. Mientras que los padres y tutores pueden servir como “compañeros,” es más importante que los niños tengan intercambios con sus hermanos o compañeros de su edad.

Espera que jueguen. Los programas extraescolares y veranios pueden presentar excelentes oportunidades para que los niños jueguen—o puedan eliminar las oportunidades para jugar. Mientras investigue estos programas, pregunte cuánto tiempo tendrá su niño para jugar, mirar televisión, y jugar juegos en la computadora o videojuegos. Elija un programa que usted considere que dedique suficiente tiempo para que su niño juegue y utilice su imaginación.

Lo más importante es permitir que sus niños sean niños y que aprendan a través del juego.

NAESP

Este Informe a Los Padres fue escrito para los directores escolares. Los miembros de la Asociación Nacional de Directores de Escuelas Primarias (NAESP) pueden reproducirlo sin permiso. Las últimas ediciones de este año están accesibles en la sección de los miembros en www.naesp.org.